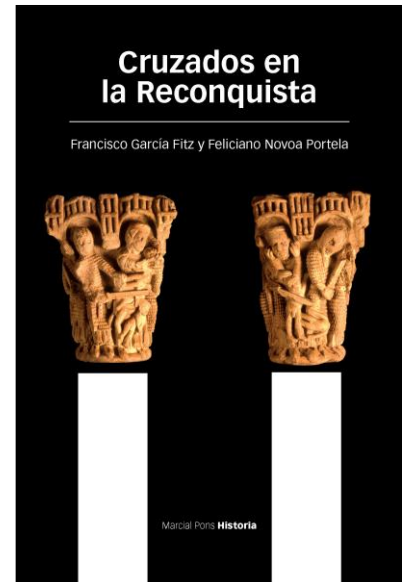


**GARCÍA FITZ, Francisco y NOVOA PORTELA, Feliciano: *Cruzados en la Reconquista*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2014, 243 pp.**

*Alejandro Ríos Conejero*  
*Universidad de Zaragoza*

### La Reconquista, ¿una empresa peninsular?

Si existe un tema estrella dentro del mundo medieval ese es sin duda las Cruzadas, o la Reconquista dentro del territorio español. Tanto es así que la gran mayoría de revistas de temática histórica le han dedicado algunas líneas, hasta el punto de que en algunos discursos políticos siguen apareciendo estos términos. Gran número de historiadores son los que también han tratado de explicar estos fenómenos, viendo la luz un sinnúmero de obras desde diferentes ópticas y corrientes historiográficas. Sin embargo, pocos son los que se han parado a considerar la relación entre ambos conceptos y lo que supuso la presencia de combatientes europeos en el frente hispano. Lo que estos dos especialistas en historia medieval proponen aquí es una visión de conjunto, capaz de dar una perspectiva global de este hecho, así como su evolución y las consecuencias que supuso.



El libro comienza con un apartado dedicado a conceptualizar y definir ambos términos; algo totalmente necesario debido al uso político que pesa sobre ellos. Al mismo tiempo que concretan su significado, García Fitz y Novoa realizan un recorrido por las distintas tendencias historiográficas y obras dedicadas a esta problemática, para lo cual siguen las pautas marcadas por Carlos de Ayala.<sup>13</sup> En estas primeras páginas los autores dejan claro, a su vez, una forma de entender la Cruzada como la consecuencia más llamativa del reformismo gregoriano, óptica en la que se encuadran todos sus análisis. Del mismo modo proceden con la noción de Reconquista, entendiendo ésta como una ideología creada por las monarquías cristianas ibéricas para autolegitimarse y construir una identidad. Entroncan directamente con los escritos de Althusser o Ricoeur, al rechazar la visión que el marxismo clásico tenía de la ideología. De este modo García Fitz y Novoa entienden que la ideología triunfa sobre la realidad de la sociedad, definiendo formas de acción y dotando de sentido a los acontecimientos históricos. Esta interpretación concuerda con la idea de Reconquista como fundamento para la expansión de los estados feudales cristianos sobre los musulmanes en decadencia, alejándose de teorías clásicas, de corte neogoticista, que entendían este fenómeno como la búsqueda de la recuperación de un pasado perdido.

<sup>13</sup> Carlos de AYALA MARTINEZ, "Definición de cruzada: estado de la cuestión", *Clío y Crimen. Revista del Centro de Historia de Durango*, 6 (2009), pp. 216-242.

Una vez aclarados estos puntos, se abordan dos cuestiones ya planteadas por Carlos Laliena: la existencia de una ideología de Guerra Santa previa a la reforma gregoriana y la recíproca influencia entre la ideología hispana y romana.<sup>14</sup> Desmarcándose de las teorías clásicas, los autores proponen que la Cruzada y la Reconquista tuvieron, mientras duraron, orígenes, desarrollos y objetivos distintos, si bien en las fronteras hispánicas se dieron las circunstancias para que tanto peninsulares como forasteros las considerasen como un frente cruzado.

La segunda parte de la obra está dedicada a examinar la presencia de cruzados europeos en los conflictos ibéricos, rastreando su presencia con anterioridad a la convocatoria de Urbano II. Este periodo denominado *precruzadista* se caracterizó por el hecho de que la iniciativa expansionista pertenecía a los grupos de nobles hispanos, que lograrán atraer a gentes ultrapirenaicas. Con todo, no será hasta la segunda mitad del siglo XI cuando la Reconquista empiece a ser tomada en serio por Roma, al ver que la ideología local posee cierto eco más allá de los Pirineos, lo que podría comprometer la reforma gregoriana.

A ello le sigue el periodo de mayor presencia cruzada, entre 1096 y 1217. Esta etapa está caracterizada por los efectos directos que la toma de Jerusalén tuvo sobre la Europa cristiana: expansión del espíritu de cruzada y de lucha frente al enemigo infiel al ver cumplidos los objetivos principales en Oriente Próximo. Ahora bien, existían dos clases de cruzados, cuyos rasgos principales son explicados en detalle: los que consideran la existencia de un frente cruzado específico en Hispania y los que no. Para los primeros, que entendían que los territorios peninsulares ocupados por el Islam debían de ser liberados, acudir aquí a combatir era el objetivo final; no obstante, las diferencias en cuanto a la estrategia reconquistadora puesta en práctica por las distintas monarquías hispanas y los contingentes cruzados obligan a estudiar la historia de estos territorios de forma independiente. Los honores de cruzada que diversos pontífices otorgaron a las batallas llevadas a cabo por los monarcas aragoneses atrajeron a importantes grupos de gentes provenientes de la Francia meridional. Esto dará alas a los cristianos para continuar la ofensiva, mientras que estos extranjeros se asentarán en los territorios conquistados, participando de la política del reino.

Otro de los frentes que se destaca en el libro es el Mediterráneo, en donde también se sumará el interés de las potencias navales por acabar con la piratería y mercaderes musulmanes. Por el contrario los autores apuntan a una presencia tardía y escasa en los territorios castellanoleonese, materializándose en hechos puntuales, como las Navas de Tolosa. El libro apunta que éste será el fin de las movilizaciones masivas de contingentes foráneos, cuya causa sitúa en el hecho de que Roma pasaría a entender las fronteras ibéricas como un asunto peninsular.

En contraposición a este tipo de ayuda exterior, Fitz y Novoa hablan de los cruzados para los que el escenario hispano solamente es una parada antes de alcanzar su objetivo: los Santos Lugares. La llegada de estas gentes estará en consonancia con los acontecimientos en el

---

<sup>14</sup> Carlos LALIENA CORBERA, "Encrucijadas ideológicas. Conquista feudal, cruzada y reforma de la Iglesia en el siglo XI hispánico", en *La reforma gregoriana y su proyección en la cristiandad occidental. Siglos XI-XIII. XXXII Semana de Estudios Medievales (Estella, 18-22 de julio de 2005)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2006, pp. 289-333.

levante mediterráneo y las convocatorias papales, apareciendo en oleadas que coinciden con los grandes hitos de las Cruzadas.

Toda esta exposición de hechos concretos sirve a los autores para mantener su tesis de que la llegada de ejércitos europeos, pese a las tensiones surgidas de su diferente forma de entender la reconquista, tuvo un balance positivo para los reinos cristianos peninsulares. En especial para Portugal, ya que estas fuerzas permitieron conquistar los territorios necesarios para la viabilidad de un reino propio e independiente.

El capítulo siguiente se centra en la época de las grandes conquistas, momento en el que la antes riada de efectivos ajenos al contexto ibérico se convertiría en un goteo cada vez más lento y escaso. Los autores, siguiendo la obra de Goñi Gaztambide, hablan de un enfriamiento del interés de Roma en este frente, evitando propiciar una participación masiva de cruzados europeos.<sup>15</sup> Si bien, esta separación del papado no significará un desentendimiento total, por lo que continuarán dictándose bulas de cruzada, pero limitadas a los reinos interesados. Otras de las razones alegadas para esta disminución son el fin del espíritu original de cruzada, sustituido ahora por fines más mundanos y caballerescos: se antepone ganar fama, honor y riqueza personal a la expansión del cristianismo; y la actitud de los monarcas hispanos, que han pasado de verlos como una ayuda deseada a rechazarlos y menospreciarlos. A su vez García Fitz y Novoa ponen de manifiesto que lo único que se mantuvo igual a lo largo de este proceso fue su incapacidad para entender lo que estaba teniendo lugar en el contexto peninsular, la diferencia entre vivir en la frontera o lejos del enemigo musulmán.

La idea principal que subyace tras estos epígrafes es que la cruzada hispana transcurre en un ámbito político con un proyecto propio y diferente al pontificio que, sin embargo, en determinados aspectos encaja con él. De este modo en diversas ocasiones los conceptos de reconquista hispano y el de cruzada papal llegaron a solaparse; a pesar de ello, había diferencias irreconciliables entre ellos (autoridad papal frente a monárquica, distintos intereses y objetivos, y jurisdiccional por la posesión de los territorios, esgrimiendo la herencia visigoda unos y la Donación de Constantino otros) que llevaron a continuos choques y la separación final.

La última parte del libro, la más interesante desde mi punto de vista, se centra en ver la imagen que estos guerreros de la cruz tenían entre la sociedad hispana. Partiendo de la controversia entre Gregorio de Tours e Isidoro de Sevilla y los primeros encuentros con los normandos, durante las expediciones vikingas, los autores hablan de una apariencia de personajes crueles y codiciosos. Estos apelativos se asociarían a los primeros cruzados, añadiéndose con el paso del tiempo más epítetos despectivos, como cobardes e indisciplinados. La originalidad de estos autores es ir más allá de esta imagen, buscando el porqué de la misma y si responde a fines interesados. Su teoría es que son parte de un programa propagandístico, por el que se busca oscurecer su participación en la Reconquista, dando a entender que todo el mérito de la misma es hispano. Quieren ver aquí el proceso de creación de la identidad de los reinos cristianos peninsulares, basada en la idea de la Reconquista.

---

<sup>15</sup> José GOÑI GAZTAMBIDE, *Historia de la bula de cruzada en España*, Vitoria, Editorial del Seminario de Vitoria (serie Victoriensia, vol. 4), 1958.

Francisco García Fitz y Feliciano Novoa Portela tratan en este volumen fenómenos de gran trascendencia para la configuración de la mentalidad medieval hispana, dejando atrás los estudios específicos y monográficos sobre determinada zona geográfica, cronología o hechos. A su vez, el uso de una amplísima bibliografía, sumado a la gran cantidad de fuentes documentales y crónicas, tanto islámicas como cristianas, ibéricas o de diferentes países europeos, permite realizar un estudio de alteridad y de la construcción de un ego, el hispano, frente al alter, el musulmán y el cruzado ultrapirenaico. Por todo ello esta debería ser una obra de referencia y de obligada consulta antes de abordar cualquier estudio relacionado con el mundo de la Reconquista, las cruzadas o la configuración de una ideología y una identidad propia de las monarquías hispánicas.